

## A LOS VECINOS DE " VILLA LA REINA "

Fui informado que grupos políticos de "Villa La Reina", sostienen que como consecuencia de mi viaje a Cuba, soy ahora marxista y partidario del Sr. Allende.

Para dejar las cosas en su lugar, declaro a Uds., lo siguiente:

1. La experiencia de mi visita a La Habana, sirvió para fortalecer mis ideales y doctrina, fundamentados en los principios cristianos y democráticos.
2. Con lealtad quise contar lo que yo ví en Cuba, buscando todo aquello que fuese positivo y pudiese significar un aporte para nuestro trabajo en la búsqueda de una sociedad más justa en que estamos empeñados.
3. Jamás pensé ni dije, que el modelo de la Revolución Cubana fuese transferible a Chile, ya que somos un pueblo, una cultura, una economía y una sociedad fundamentalmente distintos en su historia y en las perspectivas de su futuro.
4. No creo equivocarme al apreciar que Cuba en sus once años de revolución, aún no logra entregar a cada cubano los requerimientos mínimos a que él aspira y tiene el derecho de exigir.
5. Sostengo que no es grave el queyo - sin inmiscuirme ni participar en sus propósitos ideológicos- anhele para el pueblo cubano, el éxito y no la misera, que tantos por egoísmo sectario así lo desean. Pero sí, es lamentable que los opositores al Gobierno, no tengan un gesto de generosidad y justicia para apreciar la inmensa obra realizada aquí en Chile.

Ellos no han reconocido los esfuerzos desarrollados para darle a nuestro pueblo una organización y cómo se han vaciado tantos y tantos recursos para que el pueblo tenga hoy casas, servicios públicos, educación, trabajo.

Aquí en La Reina no se refieren positivamente a los casi E°20.000.000. que se están invirtiendo en La Villa, mancomunando los intereses del pueblo y el gobierno en una gran obra. Tampoco alaban la vocación y el sacrificio con que trabaja el Gobierno Central para hacer un éxito nuestra tarea. Solamente miran y comentan las fallas, los tropiezos y las dificultades.

6. Somos muchos los que pensamos que la revolución en libertad de la Democracia Cristiana, en seis años de Gobierno, ha avanzado en su organización social, en la creación de nuevas riquezas y en la planificación del desarrollo del país como nunca antes lo hizo.
7. Sostengo también, que un proceso iniciado recién hace seis años no puede quedar trunco y que el pueblo ha de tomar conciencia, que si una vez emprendió una tarea, tiene que continuarla con valentía y decisión.

Fernando Castillo Velasco